

ANARQUEER



NÚMERO VII (*Gallardón ha abortado*)

¡Copia y difunde!

Tú pones el precio



Distribuidora Peligrosidad Social

distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com

distribuidorapeligrosidadsocial@riseup.net

Índice

Editorial: Primavera transfeminista, verano queer.....3

Sobre el papel del hombre en las luchas feministas.....15

Kuirs de ayer y hoy

- Luke O'Donovan, encarcelado por defenderse de una agresión homofóbica..... 24
- Cero a la izquierda.....29

Reseñas, literatura.....31



Primavera transfeminista, verano queer.

¡Buenas por séptima vez! Ha costado bastante ponerse a escribir este número del *Anarqueer*, mi agenda política lleva varios meses en plena erupción volcánica. He recibido varias felicitaciones en los últimos meses por este apartado del fanzine, remarcando su “antitodismo”, que mete mucha caña, que deja por escrito cosas que pasan que nadie las recoge. Me alegra saber que estas páginas grapadas sirven para algo, pero ello me da una responsabilidad a la hora de redactar este apartado que me da un pelín de miedo.

La primavera de 2014 nos deja con un buen sabor de boca para quienes las esperanzas en la subversión social siguen vigentes. El 22 de marzo varios miles de personas no retrocedieron ante la violencia policial en las "Marchas por la Dignidad" reunidas en Madrid. Se repitieron escenas no vistas desde hacía más de un cuarto de siglo en la capital: policías corriendo, recibiendo adoquinazos, sufriendo, viéndose desbordados... y aún así su sufrimiento de ese día no fue en ningún modo comparable al que producen diariamente a lo largo de sus repelente trabajo, ni el que produjeron el mismo día que dejaron a varias personas en el hospital, vejaron a las detenidas y metieron a dos personas en la cárcel incluyendo una en un golpe represivo posterior, pero al menos los disturbios vinieron a demostrar que no son invencibles, y que, si se dan las circunstancias, se les puede hacer llorar. Y a finales de mayo la mecha se activaba en Barcelona: los Mossos d'Esquadra se veían desbordados antes otras tantas miles de personas que se oponían al desalojo del Centro Social Can Vies, dejando Sants carente de bancos y contenedores, prendiéndole fuego a la maquinaria de demolición y logrando parar el desalojo y empezar unas obras de reconstrucción entre intentos municipales de asimiladora negociación. Entre la infinidad de grupos que usaban o han usado el espacio podemos encontrar en fechas lejanas al FAGC, y con posteridad infinidad de cafetas y reuniones de grupos queer, del Octubre Trans barcelonés, encuentros a nivel estatal, las fiestas degeneradas y charlas invertidas realizadas en este espacio (que, a la postre, sirvió de capilla hace muchas décadas)... Dos meses antes se desalojó en Sant Antoni La otra carbonería, okupa que apareció más de una vez en estas páginas por acoger ‘Cuarentena’, un espacio quincenal transmaribollo no mixto donde pudimos disfrutar de performances, presentaciones de fanzines, música



Qué vergüenza, si sólo hacían su trabajo y están ahí simplemente para informarnos...

hortera y una épica charla sobre Bash Back¹ ya citada en números anteriores. Esperemos que la resurrección de Can Vies dure otros tantos años más, y que sirva para autoorganizarse frente a la destrucción de nuestros espacios, vidas y sueños que aumentará en estos años.

Los tres días previos al desalojo de Can Vies tenían lugar en Madrid unas jornadas que bajo el nombre de "Agresiones y Respuestas" trataban de llevar a debate público el espinoso tema de las agresiones sexistas a las que tanto nos hemos acostumbrado a la hora de socializarnos en nuestros espacios. Qué estrategias seguir, cómo afrontarlas, qué hacer cuando se dan en contextos no heteronormativos... Los interesantísimos audios y la valoración de las mismas pueden encontrarse en el blog de las jornadas²:

Ese mismo domingo sufríamos a partes iguales la vitoria del Real Madrid y las elecciones al parlamento europeo (que, como siempre, hacen que una cantidad demasiado grande de compas acaben currando en las mesas electorales). Hubieran sido unas patéticas elecciones de ésas a las que ya nos habían acostumbrado de no ser porque un grupo de políticastro asesorados por personas de larga trayectoria política en movimientos sociales se presentaron copiando las propuestas de las asambleas de base y dándole al proyecto un cierto regustillo a "15-M". Logrando con ello dar una falsa esperanza política a un apático y enfadado electorado aún asemejado a ideas de izquierda y cómplice del delegacionismo representativo, que de no existir este grupo hubiera aumentado la ya de por sí gran abstención. Tras unos debates absurdos

¹ "Editorial ¡¡Violencia Bujarra!!". *Anarqueer* 4, marzo 2013, pp. 3-14.

² <http://agresionesyrespuestas.noblogs.org/>

con unos de sus militantes en la valenciana plaza de Benimaclet llenos de exaltaciones socialdemócratas del estado del bienestar y la ciudadanía, logré que me regalaran un cartel electoral que tengo colgado en el salón de mi casa. Vale que se puede hacer una lectura de género de lo que te dé la gana si te lo propones, pero lo de esta gente se ve a la legua: Vemos a nuestro ídolo de la tele Pablo Iglesias en el centro del cartel, junto al mediático fiscal anticorrupción y un miembro del CSIC (el cual posee diversidad funcional, un pin para el partido que puede hacer olvidar al electorado medio el peligro social que supone una institución como ésta, enfocados sus trabajos a la mejoría militar, policial y comercial principalmente) que completan el centro del cartel, y a sus lados podemos encontrar a una profesora, buena reproductora de su papel de educadora, y a una autónoma en paro, dejando bien claro que la precariedad lleva siempre rostro femenino. Lo primero que se me viene a la cabeza es el medidor feminista que esto supone para el izquierdismo rancio madrileño, que no va mucho más allá de proponer dar marcha atrás a la ley del aborto. Derechos trans o explicitaciones maricas o bolleras brillan por su ausencia (aunque la verdad es que me alegro, sólo faltaba lidiar ahora también con una sección LGTBQ de Podemos, como si no tuviéramos ya suficiente con el PSOE e IU). Un cartel así no lo hubieran editado las CUP en Barcelona, conscientes del empape feminista catalán que les hace asumir lo feminista como publicitado dogma político con el que recolectar más votos. Estos políticos, siempre adaptándose al contexto espacio-tiempo, qué majos son...

Pero el acontecimiento político del semestre lo vimos al poco de las elecciones. Nuestro amado rey Juan Carlos I abdicaba. Decía que era una decisión tomada desde hacía meses, pero el que los resultados de las elecciones europeas vislumbraran una pronta muerte del bipartidismo parlamentario y el que ardieran las calles de Madrid y Barcelona en menos de dos meses fue realmente mucho más determinante que cualquier crisis política aducida por el drogadicto putero y vividor que gozaba de la corona española. Tras gastarte una infinidad de dinero en el desfile de la coronación (siendo con total seguridad la mayor parte invertido en pagar el desproporcionado despliegue policial armado hasta los dientes que dejaba bastante claro el grado de acojone del que gozan nuestras élites políticas), el nuevo rey Felipe VI ha comenzado a usar la baza del aceptado progresismo para autolegitimarse, ante una población bastante hastiada de la cual una parte salió en los días venideros pidiendo la

República y gritando "Felipe, querido, nadie te ha elegido". Para ayudar al nuevo monarca en esta pérvida tarea se presentaron encantadas nuestras portavoces oficiales del movimiento gay: la FELGTB y la Fundación Triángulo. Pudimos ver a una Boti García que, candidata de Izquierda Unida por Madrid en un cercano pasado y no hace mucho nombrada presidente de la federación, saludaba al monarca en nombre de toda la 'comunidad LGTB' junto al José María Núñez, nuevo presidente de la Fundación Triángulo³. Gracias por darnos estos grandes momentos de felicidad para vuestro bolsillo y de nuevos grilletos para el resto, os lo sabremos devolver de algún modo en un futuro próximo.

Aunque, la verdad, no sé qué ha sido peor, sino la marabunta mediática deprimente elaborada por medios de comunión oficiales o la aparición de banderas republicanas allá donde la vista te daba a ver. En mi barrio hay unos piques cuanto menos curiosos entre balcones con la rojigualda, no sé bien si por Felipe VI o por el ensangrentado Mundial de fútbol brasileño, y banderas republicanas, que puedes hallar con el escudo de 1931, con la estrella roja de los GRAPO, ¡hasta con el anagrama de las Brigadas Internacionales! El republicanismo está sabiendo canalizar el antagonismo hacia la monarquía con otra alternativa estatal, aprovechándose del miedo tradicional de la gente a gestionar sus vidas sin quien les diga cómo. Y hemos podido hallar banderas republicanas en todas partes: en desahucios, en 'mareas', en piquetes informativos por la sanidad pública, y, como no podía ser de otra forma, en el orgullo alternativo de este año. A la altura de la plaza de Jacinto Benavente asalté a un joven republicano que ondeaba felizmente su bandera tricolor, llevando la del orgullo cual capa. Le pregunté si sabía que la última vez que dicha bandera fue la oficial, la homosexualidad estaba en el código penal, y a partir de ahí iniciamos un diálogo demasiado friki, pues comenzó un duelo de titanes entre historiadores de lo que fuimos conscientes después de que el chaval intentara hacer verídicas todas las incongruencias históricas que me había dicho bajo la frase "estoy en 2.º de historia". Ahora en mi casa, cuando hay una discusión sobre alguna tontería, justificamos nuestros argumentos alegando que estamos en 2.º de historia. Lo cierto es que el interpelado me

³ Junquera, N. "Los colectivos gais celebran que los reciban por primera vez". El País, 24 junio 2014.

http://politica.elpais.com/politica/2014/06/24/actualidad/1403611305_180721.html

acabó diciendo que le daba igual que su apasionada tricolor estuviera ensangrentada, como le dije, pues la llevaría igualmente. Recuerdo que una vez me dijo algo así un portador rojigualdo discutiendo sobre la invasión de América...

Calentito ya tras este desafortunado encuentro, de repente aparezco en el cortejo de la UJCE, ese grupo tan tradicionalmente comprometido con enmarcar la liberación gay en su proyecto de estado pseudo-estalinista fagocitado por la socialdemócrata directiva de su partido. Pero lo que más me dejó patidifuso fue ver cómo sujetaba la pancarta un machirulo con el que compartí estudios en el campus de exterminio donde mortifiqué mi cerebro hace años. El mismo que me dijo que la lucha trans le parecía innecesaria cuando llené el edificio de carteles de octubre trans de aquel año. Bueno, seguro que ahora ha cambiado y es un férreo luchador queer y tira los molotovs arcoiris que aparecen en los carteles de IU. Pero el cénit lo alcanzó la Asamblea Transmaricabollo de Sol: proponiéndolo a última hora y sin pasar por una asamblea ordinaria al grupo organizador, al llegar a Sol se subió encima de la estatua de la osa y el madroño y leyó un comunicado entre vivas a la República transmaribollera y ondeó apasionados de una bandera tricolor. Patidifusas bastantes de las asistentes, unas pocas comenzaron a gritarles e interpelarles, y por suerte y por otra razón acabaron cambiando, pero no cesó con su momento de protagonismo como la vanguardia revolucionaria transmaricabollo que son. Hubo algunas personas que tras ver este espectáculo prefirieron no seguir en la manifestación. Posteriormente nos adentramos en la hostil Chueca intentando boicotear cánticos reformistas sobre ilegalizar el PP, la etiqueta de "clase obrera" para "putas y chaperas" (claro, porque es tan compatible y aglutinador mamar pollas con el pico y la pala, que no veas, yo me siento tan *working class* cuando cobro por follar que me entran ganas de afiliarme a Comisiones), y otros grandes hitos como "España mañana será republicana" (cántico españolista a la vez que republicano) y "Soy lesbiana y republicana" (qué bien por usted). Cuando le dije a una de las 'transmaricabollos' lo que opinaba de su numerito con la bandera, entre palabras buenrollista me espetó algo así como "Entonces qué prefieres, ¿la monarquía?". Como me dijo un colega al que le conté esta gran anécdota, "¿Todavía estamos a ese nivel?".



Las Ramblas de Barcelona, 26 de junio de 1977. Parece que las trans de la época, las mismas que se enfrentaban a hostias contra la policía, ya habían elegido bandera mucho antes de la Asamblea Transmaricabollo, y no fue la tricolor precisamente. *Interviú* 60, 7-13 julio 1977, p. 56.

No obstante, la medalla al orgullo capitalista se la llevan los locales de Chueca: tras pasar por la zona más céntrica y comercial de Madrid, nada amiga de la homosexualidad, las malas miradas de los trabajadores, empresarios y clientes del comercial Chueca a las puertas de sus garitos, mirándonos visiblemente mal, haciendo aspavientos y agitando los brazos fue una clara muestra de que cualquier lucha en pro de nuestra liberación sexual les supone un daño para sus negocios, cuya principal fuente de ingresos es la homofobia que sus potenciales clientes sufrimos a nivel social. En una sociedad libre no necesitaríamos de intermediarios para relacionarnos sexualmente. En una opresiva, se crean códigos y lugares de reunión, y si se afloja la soga, se constituyen negocios que canalicen esa opresión a un rédito económico. Gracias, empresariado LGTB, por mostrarnos cuánto nos queréis un orgullo más. En Madrid no les hace falta pisar el programa del orgullo combativo como

ahora se dedican a hacer, su relación con los grupos oficiales logró que tengan ya la mayor parte del territorio conquistado, y somos las activistas quien nos dedicamos a pisarles a ellos. Que este año el orgullo no oficial se llamara "Orgullo Madrid 2014" a secas, sin 'crítico', 'alternativo' o 'indignado' (aunque la 'Transma' convocó como tal por su cuenta, como no podía ser de otra forma) pudo desorientar a alguien de nuestros entornos, pero sirvió para confundir a quien buscaba el programa oficial y se encontró con el anticapitalista. Una vez más, la imaginación al poder.

Pero, en fin, el orgullo de ese año ha estado curioso a nivel general, siendo más que destacables actos como la presentación del mismo en la recién inaugurada Fundación 26 de diciembre, un centro de día para mayores LGTB, donde pudimos confrontar nuestras opiniones sobre el que se llamó el 'orgullo grande', el oficial, y el nuestro. Otros debates como los dinamizados por el grupo 'Las raras' para debatir sobre las "alianzas diversexas", o la participativa charla que José Ignacio Pichardo se preparó sobre plumofobia ofrecieron herramientas esenciales a la hora de abordar estas temáticas, contextualizándolas en la opresión generalizada en la que se hallan y discutiendo estrategias al respecto⁴. Y sin olvidarnos de la mani, que pese a lo citado fue bastante grande (casi tanto como el inmenso recorrido elegido), aglutinó a peña de muchos palos y orígenes, y sirvió para mostrar un año más que aquí estamos, realizando una férrea lucha por una sexualidad libre sin necesidad de intermediarios, subvenciones ni institucionalismo.

El 13 de junio La Hoguera Transfeminista cerraba sus puertas tras hacerse efectiva a partir de ese día su orden de desalojo. Fueron tres meses curiosos de centro social transfeminista, algo inédito en Madrid hasta la fecha, y donde además la comida era vegana y el fumar quedaba restringido a una sala (¡qué alivio! Pero no creo que sea casual que esto ocurra en un centro gestionado principalmente por socializadas mujeres). Tras la semana de lucha feminista de marzo, el centro social pasó a ser gestionado por un colectivo que acordó que el espacio quedaba reservado para mujeres, bolleras y trans, abriéndose ocasionalmente a maricas para algunas actividades. Dicha decisión fue

⁴ <http://orgullomadrid2014.wordpress.com/agenda/>

polémica en su momento, y junto a comentarios ya de por sí desechables como "putas feminazis" (como les escribieron en la puerta del centro, que modificaron añadiendo una "y" entre ambas palabras, además de escribirles un gratuito "ETA" que también modificaron con una T inicial) o "me siento



discriminado por ser hombre y heterosexual", tuvieron lugar debates sobre hasta qué punto era alguien heterosexual o no, qué hacer si se infiltraba un heterosexual en una de estas fiestas... Esto había quedado en debates hasta que para el 7 de junio la asamblea del orgullo de este año decidió preparar una fiesta en el espacio, hacia el cual sentía cierta predilección por reunirse en él y haber surgido en uno de los talleres de la semana de lucha feminista. Y los resultados fueron desesperanzadores: además del ambiente de borrachera general dentro y fuera de la barra y la testosterona que los fornidos maricas presentes emanaban, fue la noche de las expulsiones: se expulsó a heteros infiltrados baboseantes ante el movimiento de tetas de las parroquianas en la pista de baile, se expulsó a un folclórico personaje del Caralibro por sus comentarios putófobos, transfóbicos y sus opiniones de que el sexo entre hombres (cis o trans, da igual) es patriarcal, hecho que motivó una sucesión de actos cutres protagonizados por la persona que lo acompañaba en ese momento, una irritante afín protagonista de incontables conflictos en nuestros lares que se terminó llevando un comunicado al canto como premio a su perseverancia⁵; se inició un debate en la puerta entre personas del espacio que habían ido a él a disfrutar de la fiesta y no a ocuparse de la puerta y heteromachos feministas indignados por no poder introducir sus huevos toreros en el local , elevando la

⁵ Asociación de Víctimas de la Toxicidad. "Libres de toxicidades". Madrid, junio de 2014. <http://libresdetoxicidades.wordpress.com/>

voz y haciendo aspavientos si lo requería la discusión. En fin, bastante deprimente todo. La queja llevada a la asamblea del orgullo por compas de La Hoguera fue más que merecida.

Lejos de querer hacer prensa rosa narrando hechos así, lo que quiero es poner por escrito los fallos y logros que tuvo la que fue primera fiesta transmaribollo no mixta de Madrid. Conociendo la no mixtura kuir barcelonés, en Madrid nos queda todavía afilar un poco en la elaboración de espacios no mixtos por orientación sexual, entender su utilidad (lugares donde relacionarnos con algo menos de la mierda que hay en el mundo heterohegemónico, la creación de cultura propia, la costumbre de estar entre iguales con quienes compartimos opresión...) y hacerlos prevalecer mediante el respeto, entendiéndolos como conquistas al mundo heteronormativo y no sólo como fiestas en las que emborracharse y ligar (es decir, siguiendo un criterio igual para charlas, jornadas, actos lúdicos de otro tipo...). Me deprime ver cómo las bolleras radicales madrileñas han sabido montárselo tan bien que el resto de grupos, incluyendo maricas, vamos a su deseable son, pero incapaces de generar nuestras propias estructuras donde crear nuestra política exclusiva, como exclusiva es nuestra socialización sexual. Lo suficientemente representativo es ver cómo se okupa un espacio para usarlo en el 8 de marzo, y para las jornadas del 28 de junio se usa el que han okupado para el 8 de marzo.

Fueron arduos los debates para procurar generar un espacio cómodo en la fiesta programada para después de la manifestación. Repartiendo el tradicional decálogo "abre tu culo y se abrirá tu mente" se sufragó el asunto, pero en 1990 Queer Nation escribiría unos puntos interesantes que merecen ser rescatados:

1. Mantén tus demostraciones de afecto (besar, ir de la mano, abrazar) al mínimo. Tu sexualidad aquí no es querida y ofende a la mayoría.
2. Reduce la velocidad del baile, y pasa tan inadvertido como sea posible.
3. No mires boquiabierto o fijamente a las lesbianas u hombres gays, especialmente a las bolleras machorras o a las trans. No somos tu entretenimiento.
4. Si no puedes tratar tranquilamente con alguien del mismo sexo que intenta ligar contigo, vete fuera
5. No hagas ostentación de tu heterosexualidad [en la fiesta del 7 de junio dos autodenominados bisexuales de género distinto no dejaban de hacer precisamente esto, llamándoseles la atención por ello]. Sé discreto. Arriégate a ser confundido con una bollera o un homo.

6. Si piensas que estas reglas son injustas, vete a luchar contra la homofobia en los clubs heteros, o:
7. Vete a la mierda.⁶

Cada número impar de esta publicación suele aparecer a finales de septiembre, acabando el veranito. Un verano que he decidido pasar íntegro en Madrid, lo que es extraño en mi viajera existencia, y he podido palpar lo que todo el mundo me decía y yo esperaba: la revolución se va a la playa cuando aprieta el calor (y la playa cutre que nos puso nuestro querido Gallardón en Arganzuela no parece apetecible a las ansias matritenses), casi todas las okupas cesan su actividad, la mayoría de asambleas no se reúnen y los fines de semana no están repletos de actividades que se pisan entre ellas, si bien gente en Madrid para montarlas e ir hay de sobra. ¿Excusa veraniega para hacer también vacaciones militantes sin salir de la ciudad? En cualquier caso, afortunadamente el Madrid alternativo ha tenido un poco de vidilla política este verano, y en buena parte han sido las luchas transfeministas y queers las responsables: Un interesante taller sobre amor romántico dinamizado por Mantys en La Dragona⁷, un brutal concierto de queer punk con las brasileiras Anti-Corpos y las locales Generlexx en la Quimera a mediados de agosto⁸ y un *Ciclo de cine político marica setentero* en La Zagala de Lavapiés⁹ abrieron una de las pocas puertas al ocio alternativo y politizado de este verano de 2014. Además de las manifestaciones contra la nueva ley del aborto del 27 de junio frente al ministro de Justicia, que acabó con hostias de azul y un detenido¹⁰, la

⁶ Queer Nation. *Queers leed esto*. Madrid, Distribuidora Peligrosidad Social, p. 14.

⁷ Colectivo Manys. "Sobre el amor romántico y sus violencias.

<http://www.colectivomantys.org/2014/04/sobre-el-amor-romantico-y-sus-violencias.html>

⁸ <https://www.facebook.com/events/665293870187033/>

⁹ "La Zagala de Lavapiés presenta el 'Ciclo de cine político marica setentero'". 12 agosto 2014. Aunque el ciclo lo montó y los gestionaron entes autónomos, se publicó en ¡chueca.com!

¹⁰ "Madrid: Un detenido y cargas policiales en la manifestación contra la reforma del aborto" <http://www.nodo50.org/xarxafeministapv/?+Madrid-Un-detenido-y-cargas>

del 14 de septiembre convocada por Manada Insumisa en apoyo a la chavala que denunció su violación en Málaga y fue ninguneada por la Justicia, y la manifestación del domingo 28 de septiembre posterior a la escritura de estas letras, que coincidirá con la apertura del octubre trans madrileño de este 2014. Pero sin duda el hecho feminista más relevante de la ciudad en estos últimos meses ha sido la campaña 'No me llamo nena', iniciada por varias compas que viven o pasan con asiduidad por Lavapiés y que, hartas del acoso callejero al que se ven sometidas, han puesto su cara en carteles donde sujetaban soportes con frases como "Mi novia y yo no queremos hacer un trío contigo", o "¡Asúmelo! Mi vida no gira en torno a tu polla". Con posteridad otras más se

unieron a la iniciativa, y ya he perdido la cuenta de los modelos de carteles que hay pegados por el citado barrio. A peña del gueto político le impactó y no le gustó que esta gente pusiera su cara en los carteles (francamente no creo que vayan con un pasamontañas a todas las manis y cuando se pasan por los puestos de Tirso, pero, bueno, la demonización de la fotografía en ámbito político a veces llega a límites excesivos), pero el paso en su contra los dieron cibernachos que hicieron caer el soporte internáutico de la iniciativa. No debió gustarles que sus prácticas se



vieran reflejadas en las frases que sostenían las compas. O ver tías en la pared de su barrio, la mayoría con pintas no heteronormativas. La saña con la que algunos carteles han sido casi quitados sólo es comparable a la de las pegatinas contra la tauromaquia. Idiotas integrales como Rafa Pal (el autor del libro *La Conspiración del Movimiento Gay*) que afirman sentirse aterrorizados por los grupos feministas del barrio son vocero de este sentimiento de querer conservar los privilegios de género y vivir en un barrio que cada vez tiene más locales de ambiente no hetero, más pintadas feministas, más actividades del estilo, y que atrae cada vez a la nutrida comunidad feminista y no hetero del Madrid anticapitalista. A joderse os toca.

Y finalizando este tedioso verano de 2014 ha pasado por mis manos el nuevo libro de moda del transfeminismo ibérico: *Transfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*, compilado por Miriam Solà y Elena Urko, dos activistas del citado campo de la catalana ciudad condal. Si dejamos a un lado algunos comentarios chachiguays y autorreferenciales (si bien esperaba encontrar más de los que hallé) y nos saltamos o leemos con suspicacia el interesante e eincendiaro prólogo de una Beto Preciado cuyas letras no se corresponden con su amor por lo institucional y por rebajar el discurso para cobrar, estamos ante un libro tremendo, que resume en buena medida el transfeminismo en Cataluña y en otros lugares más de la península. De entre los capítulos, destaco los que con diferencia me han gustado más:

- "¿El corto verano del transfeminismo?", un autocrítico texto de Itziar Ziga sobre diversas dinámicas no deseadas enquistadas en la lucha transfeminista que debería ser debatido y leído con calma por todos los colectivos identificados con tal palabra, en especial en Barcelona y otras megalópolis ibéricas.

- "Somewhere under the rainbow: Mercantilización y asimilación de la disidencia sexual", redactado por el colectivo Brot Bord de Barcelona, donde hablan de este fenómeno criticando tenazmente el mundo comercial y algunos de sus aliados políticos principales (como el inefable Jordi Petit), narran el pise de programa que los empresarios gays barceloneses llevaron a cabo en 2013

contra la semana del orgullo político, e incluyen bastante contenido ideológico muy valorable.

- "Disforias institucionales en las luchas transfeministas" de Teo Pardo, donde lejos de los maniqueísmos típicos al tratar este tema, se habla con sinceridad y autocrítica del fenómeno de coptación de las instituciones hacia la lucha militante, y el uso a la inversa para obtener algunos beneficios de la segunda, hablando críticamente de ambas. Un texto muy realista, que también recomendaría que fuera leído con detenimiento por todos los colectivos del estado, si bien echo en falta más crítica hacia la institución como portadora de valores y prácticas heterocapitalistas de la que ya sale.

- "Un rugido de rumiantes. Apuntes sobre la disidencia corporal desde el activismo gordo", escrito por Lucrecia Masson, una interesante introducción al tema que aparece en el título, con contenido ideológico y advertencias al advenimiento militante que está olvidada cuestión está teniendo y va a tener en los próximos tiempos.

- "Las relaciones afectivas como proceso creativo revolucionario", redactado por bengala & magnafranse, donde junto a un recorrido autobiográfico nos hablan de su relación afectiva, su resolución de conflictos y todo ello como forma de subversión de un sistema cuyas relaciones van hacia otros derroteros. Una narración excelente y muy sincera e introspectiva, si bien eché en falta algo más de crítica a la monogamia y a la reproducción de sus roles en todas las relaciones.

- Y, por último, "Bonobo: una especie que puede inspirar", de Diana J. Torres, donde trata a este animal al que adoro desde que supe de su existencia, y propone conocer más su total libertad sexual libre de prejuicios y de hábitos monógamos como forma de superar nuestras mierdas.

El resto no es que no me hayan gustado, sino que me inspiraron menos (bueno, alguno me aburrió, la verdad) ya que tratan temas que no me interesan tanto. Este libro merece ser leído sin duda alguna, no obstante es una verdadera pena que hayan elegido txalaparta para su edición. Si priorizaron la comercialización del producto a su autogestión y facilidad adquisitiva, han

acertado eligiendo esta editorial. No obstante, quienes nos interesa notablemente este tema y preferimos ir al contenedor de la frutería y a la oficina de okupación antes que al tajo, sus euros nos convierten el producto en económicamente inaccesible, y tenemos que esperar a que acabe en alguna biblioteca social o alguna compa nos lo deje (como fue mi caso). Claro que siempre nos queda mangarlo, pero prefiero arriesgarme robando comida que un libro, así de rarita soy. Y la verdad es que no puedo callarme y he de poner por escrito una agria anécdota: desde un grupo en que participo se les llamó para que vinieran a presentarlo a Madriz. Un grupo bastante conocido, cuya autogestión económica está más que probada, y en cuyo nombre lleva la palabra 'anarquista'. En la respuesta recibida se expresaba la posibilidad de que vinieran a presentarlo, y se adelantaba que en el futuro se hablaría de, entre otras cosas, "honorarios". No sé si es que tienen una respuesta predefinida para todo colectivo, o era más que premeditada. Todavía no he tenido ocasión de pedir explicaciones a nadie con la fútil esperanza de que era una mala interpretación por nuestra parte, pero lo cierto es que lo dudo. Bueno, venga, resumo lo que quiero decir. ¿Recibir honorarios por presentar un libro así? Me cago en San Dios.

Tras este párrafo característico de esta publicación, repito lo tremendo que está el libro y cierro emisión hasta dentro de unos cuantos meses, aún anonadado por el repunte nazi que ha tenido lugar con el Hogar Social Ramiro Ledesma en Tetuán, recién desalojado al publicarse este zine, la dimisión de Gallardón al no ser aprobada su reforma de la ley del aborto, y el reconocimiento de la chavala agredida en Málaga de que se había inventado la violación para que los idiotas con los que estuvo no hicieran público el vídeo de las relaciones sexuales que mantuvo con ellos. Tras cuestiones impactantes todavía muy recientes como para escribir algo al respecto como pasó por mi cabeza. Quizás en el siguiente número.

FIESTÓN TRAVESTI



En el HOGAR SOCIAL RAMIRA 'LA DESMA'



Sábado 13 de septiembre a las 22:00.

C/ Juan de Olías 11, <M> Estrecho

SÓLO TRAVESTIS ESPAÑOLES.

BARRA LIBRE DE BOGADILLOS

Si mariconeas demasiado, te echamos a hostias

Como dijeron en algún programa de radio que hablaba sobre esta movida, “un grupo de travestis y queers” fue visto por las inmediaciones del centro nazi pretendidamente okupa pegando este cartel humorístico. Homófobo para unos, absurdo para otros y revolucionario para unas cuentas, lo cierto es que causó debate en el Tetuán antifascista revuelto por esos días. Las declaraciones homófobas del Hogar Social poco después criticando al Front National por tener gays en sus filas completaron el arco. Lo más gracia debió hacer a sus hacedores fue que hubiera peña que creyó que los nazis también se estaban infiltrando en la lucha travesti...

SOBRE EL PAPEL DEL 'HOMBRE' EN LAS LUCHAS FEMINISTAS. Acaparación de protagonismo, exclusión, 'feminilistas', grupos no mixtos de tíos, heterono-normatividad y "cuando no me caes bien me estás invisibilizando"

Un marica que suele escribir aquí. 4-7-2014.

¿Dónde está el límite entre apoyar una lucha feminista y copar su protagonismo siendo tío cis? Es una pregunta difícil y probablemente no tiene repuesta como tal. Depende del sentir y las intenciones de quienes podría ser copadas, y de las intenciones y nivel de trabajo en género del potencial copador. He tenido este debate con una infinidad de personas de todo tipo de gustos sexuales y socializaciones de género, no parece tener conclusión. Pero sí que he encontrado algunas palabras que pueden hacer entender algo más este tema y arrojar luz sobre la situación. A ver que sale.

La posibilidad de que un tío cope espacios feministas o un/a hetero espacios de maricas y bolleras es factible, por si alguien necesitaba primero leer esta afirmación como premisa sobre la que girará el resto del texto. Podemos hallar casos evidentes, como esos 'machirulos infiltrados' que se han aprendido el discurso feminista, hablan en femenino y se jactan de respetar a su monógama novia, y montan jornadas feministas de forma vanguardista; como ese pedazo de macho ciclado y rapado que en una reciente manifestación contra la reforma del aborto gritaba a pleno pulmón y en solitario "por un feminismo de clase y combativo"; o esos partidos que funcionan de forma plenamente heteronormativa, que tienen algún marica (o ninguno) en sus filas que es "el marica" y pinta más bien poco, y que cada 28 de junio escriben un artículo uniendo la revuelta de Stonewall con la inminente revolución proletaria que su organización liderará. Alguien con síndrome de Estocolmo y una militancia viciada por estructuras heteropatriarcales podría negar esto, pero ese tipo de gente no es a la que este texto va a llegar, así que me importa un bledo.

La cuestión se enrevesa cuando la situación no es tan evidente, y cuando una persona se siente copada por un acto concreto, y otra persona lo considera solidaridad masculina con su lucha. Ocurre tanto a nivel individual, como a nivel grupal. En una ocasión un militante trans masculino me dijo que

considerada invisibilizada su lucha como tal por las lesbianas transfeministas, mientras que los trans masculinos del grupo antagónico al primero se sentían encantados con la cantidad de colaboradoras lesbianas con las que militan mano a mano cada año organizando la movilización por el Octubre Trans. ¿Qué cambia de una persona a otra, si la acción es la misma? Se me ocurre que la predisposición ante un mismo hecho sea determinante: si el primer militante veía con hostilidad el transfeminismo por no comulgar con muchas de sus ideas y prácticas, los segundos bebieron del feminismo incluso antes de iniciar su transición, y se sienten hermanados a él y a quienes portan su bandera. Este mismo análisis de la situación, criticable sin duda como todo, puede ser al mismo tiempo acusado de invisibilizar a los trans masculinos, pues estaría hablando por ellos. Pero una persona que comulgue con el mismo diría "joer, qué buena interpretación, me ha encantado" y no haría alusión alguna a si estoy copando o no.

Hace poco fui testigo de un caso bastante pésimo adaptado a la práctica. En casos de agresiones sexistas no es extraño encontrar al caballero español defensor de su hembra, se la folle o no, y en nuestro amado ghetto el caballero español viste de morado y habla en femenino. La inercia masculina de la defensa de la débil mujer puede acabar con bastante facilidad en una machirulada del tres al cuarto en la que la persona agredida acabe reducida a un papel de inexistencia mientras los machos feministas saldan sus diferencias por ella, o difunden la movida sin su consentimiento, pensando sólo en lo buenos feministas comprometidos que son sin pararse a pensar en lo que puede repercutirle a su invisibilizada colega. Vale, que esto quede claro. Ahora la historieta: durante un caso de agresiones sexistas que abarcaba varias ciudades, una de las agredidas pidió a unos mozos de otra ciudad, en este caso Madrid, que le ayudaran a gestionar el conflicto. Sus conocidos eran todos tíos, pues no conocía a nadie más en Madrid, y necesitaba apoyo en la misma al estar siendo coaccionada telefónicamente por militantes de su mismo grupo que vivían en Madrid. Los chavales, en efecto, le echaron un cable, y la gestión masculina del conflicto tuvo un punto criticable cuando por enésima vez decidió no hacer pública la agresión ante una nueva coacción de sus correligionarios madrileños, y sus colegas le interpelaron muy hostilmente por ello. Con posteridad la cosa se hizo pública, y sus amistades madrileñas se comieron una sobrada de conflicto que flipas, que incluyó hostias, amenazas de todo tipo, rupturas y más bizarradas que no citaré para dificultar la adivinanza de qué caso de agresiones

es si alguien se aburre y se propone averiguarlo. No mucho después de los momentos heavys del conflicto, dos personas autodenominadas feministas y que tenían cierta relación de amistad con la parte coaccionadora quedaron para hablar con dos personas del grupo de apoyo a la agredida, y lejos de haber interpelado en algún momento a sus colegas por las acciones que habían llevado a cabo, se limitaron a expresar que se había invisibilizado a la agredida de forma machista. Ante el intento de debatir el porqué de esas opiniones más allá de los fallos asumidos y asegurar que existía un contacto telefónico permanente con la agredida, su respuesta fue que, como no estaba de acuerdo con su rol femenino asignado de educadoras, la conversación se acababa aquí. Curioso concatenar la actitud de estas personas, quizás con un malestar profundo mal dirigido al ver incongruencias entre su discurso feminista y su relación de colegueo con quienes trataban de encubrir un caso de agresiones, con la actitud de la agredida, la cual se mostró muy agradecida por todo el apoyo y flipó enfadada ante la anécdota recién contada. Quizás es que la agredida era profundamente machista y se la tenía que haber dirigido con una cinta morada hacia el camino recto de gestionar un conflicto de agresiones sexistas, pero de ser así, simplemente se cambia el sujeto invisibilizador, con la diferencia de que ahora hablaríamos de invisibilizadoras autonombradas como feministas.

Hablando de este tema no puede dejarse a un lado la interacción que puede ocurrir cuando se mezcla el discurso feminista con antagonismos personales. Hablar de esto ya de por sí es muy conflictivo: cada vez que un tío es acusado de machista o agresor públicamente, siempre sale algún listillo o listilla diciendo que son simplemente cosas personales lo que hay de fondo y no se hable más. Cuando se habla de un uso personal del discurso feminista para interpelar a alguien, parece que está hablando alguien que es machista, obviándose que pueda ocurrir de verdad, como si por ser feminista alguien no fuera a aprovecharse de su status como tal dentro de un círculo para hacer prevalecer su poder. Esto ocurre en todo grupo político: si eres anarquista y alguien te cae mal, le llamas autoritario para lograr la complacencia del resto; si eres antiespecista, una vez viste a tu rival comiendo un bollo reciclado con leche o llevando un cinturón de cuero que se encontró por la calle; si eres comunista, tu antagonista en la organización coquetea con postulados revisionistas... Parece que estemos ante algo nuevo. Últimamente encontré varios casos donde el feminismo era simplemente el campo de batalla donde

librar un enfrentamiento que de feminista tenía sólo la etiqueta metida con calzador. Si un tío te cae mal y lo ves participar en espacios feministas con un papel autónomo, sin decir "sí" de manera irracional a todo lo que sale de "las compas" ("las compas" es a veces como decir Dios), es claramente un copador. Y si no estás de acuerdo con lo que dice, vamos, es copador y además machista.

Esto da lugar en ocasiones a un punto de indefensión: si un tío no hace nada, es machista desinteresado por un tema que toca también a los hombres cis como es el patriarcado; si lo hace, es un copador machista y no merece publicidad. Esto es claramente una exageración, pero hay quien se ha sentido así en algún momento tratando con determinada gente. Determinada gente que está legitimada totalmente para no incluir a ciertas personas en sus grupos o colectivos, pero que no es quién para pretender con este discurso excluir a sus antagónicos portadores de penes de todo el espectro del "movimiento", amplia definición que tras sí oculta una inabarcable diversidad política. Y en esa diversidad política está quien celebra, siendo marica, bollera, hetera o trans, que tíos de prácticas heteros se preocupen por este tema de forma sincera y no de forma buenrollera y seguidista. La postura `machacona (al igual que otras) suele ser peligrosamente condescendiente con un tipo de hombre feminista que dice sí a todo lo que venga del feminismo, se lo crea o no, que es comprensivo, dialogante, "se lo curra", "se deconstruye" y hace todo lo que se le ordena acriticamente. Alguien me dijo en una ocasión que esta especie política viene a llamarse 'feminilista'. Pese a todo lo anterior, lo puedes hallar haciendo valer sus privilegios en la 'vida real' evocando su testosterona junto a otros varones, y también en la vida militante: "se lo curra" y "se decostruye" tanto que tiene frecuentes 'reniegos' (alzar la voz, interrumpir a féminas y maricas, emprender solitarias cruzadas antipatriarcales contra otro rival macho...), que da la casualidad de que sólo le gustan las tías cis, que tiene una relación abierta con alguna feminista que ve su apertura relacional algo recortada con los caretos y palabros no deseados de su no novio... Me he encontrado con bastante gente muy feminista y muy queer que da bombo a este tipo de sujetos, y no es que haya que meterlos en un centro de reeducación para que se dejen sodomizar y soliciten su turno en la asamblea con extrema timidez, sino que un toque firme en plan "eh, tío, qué estás haciendo" podría venir muy bien. También hay feminilistas maricas, pero éstos escasean un poco y son más difíciles de detectar.

Alguien podría pensar por estas palabras que soy un 'heteróforo'. La heterofobia ha empezado a ser abanderada por machitos de centros sociales que tienen que coexistir para su desgracia con transfeministas que les hacen peligrar sus privilegios. El "me siento discriminado por ser heterosexual" cada vez lo escucho más amenudo. Ahora bien, partiendo de la base de que es absurdo que un hetero se sienta discriminado en un sistema heteropatriarcal, no podemos seguir negando que en ocasiones se demonizan las relaciones heterosexuales, aunque de manera sutil y aislada de ser más explícita. Por supuesto, la heterosexualidad se impone, es un engranaje del sistema capitalista y estatal, la heterosexualidad debe ser abolida como institución junto al binarismo de género, etc. Pero no creo que mirando mal a dos personas tipificables como heteros liándose, ya sea política o personalmente, se solucione algo. Parece que hay que dar explicaciones si se tienen sólo prácticas heterosexuales, pues lo guay es tenerlas al margen de tipificaciones sexuales. Eso sí que es un proceso de decostrucción del deseo muy guapo, pero no se critica del mismo modo a quien sólo tiene prácticas tipificadas como homosexuales. Es entendible dada la opresión estructural que sufren, pero siguiendo dicho razonamiento, se está llevando a cabo una discriminación positiva a las segundas que a la larga no puede ser buena. Del mismo modo, no hay que olvidar que catalogarse de heterosexual no es igual a tener prácticas heterosexuales: lo primero es el estilo de vida sancionado por el sistema, y lo segundo son las prácticas usadas por este sistema para sancionar una buena sexualidad. Tener relaciones tipificables como heterosexuales no implica ser heterosexual. Esto puede parecer un $2 + 2 = 4$, pero realmente y pensando con sinceridad, ¿cuando vemos a un visibilizado hombre y a una visibilizada mujer teniendo algún tipo de relación, nuestro cerebro concibe tan fácilmente que una o ambas personas no sea heterosexual? Barajamos tanto esa posibilidad como la que alguna de las personas sea trans. Y es que ser heterosexual es algo más que follar con el "otro sexo". Y que ofenderse por cánticos como "todos los heteros tienen que morir" me parece absurdo, implica interpretar la aniquilación personal de cada hetero por separado en lugar de su condición, que debe ser abolida como se citó anteriormente. Ofenderse ante eso implica identificarse con la etiqueta 'hetero', aunque se sea la persona más deconstruida del mundo. No con esto digo que no haya quien la grite pensando en dicho exterminio, que alguien habrá, ni que no haya que eliminar físicamente a heteros, algo bastante difícil en una sociedad sostenida por el heterosexismo,

pero quien se ofende porque delante de machirulos que ponen caras largas y gesticulan hostilmente en plena Gran Vía en mitad de la mani del orgullo se grita eso, creo que no termina de entender del todo de qué va el asunto.

Queda ponerle punto y final al mal de la copación. La solución es sencilla y la de siempre: trabajo de género, trabajo de género, más trabajo de género. Debatirlo. Saber apreciar los límites del resto y poner los tuyos. No presuponer nada. No dejarse copar, empoderarse. No pensar que una socialidad tía no puede invisibilizar a otra, y un tío no puede ser copado, que luego pasan cosas extrañas. Los grupos no mixtos de tíos tampoco son la panacea, incluso pueden llegar a ser contraproducentes si la sinceridad de sus componentes es baja ("hala, estoy en un grupo de tíos, qué feminista soy, ya lo tengo todo currado y no puedo agredir"), pero bien planteados podrían evitar que se dieran estas situaciones, las cuales principalmente son producidas por tíos heteros cis, por si no había quedado claro ya. En ocasiones también me he encontrado con fuerte hostilidad feminista a los grupos de tíos, incluso puede que alguien diga que los comentarios poco ortodoxos emitidos previamente son fruto de esa "solidaridad entre machos" que reproducen los machos cuando se juntan entre ellos, aunque sea para desmasculinizarse (se masculinizan más desmaculinizándose, qué guay). Lo cierto es que no, en su totalidad estas reflexiones provienen de debates mixtos o, en su mayoría, de conversaciones con cis-hembras feministas. Si un machirulo los utiliza para regodearse en sus privilegios, *Anarqueer* no se hace responsable de eso; si un anarcomachirulo quiere reforzarse sus privilegios con verborrea feminista, creo que al último lugar al que acudirá para ello es a una publicación tan friki como ésta. Parece que esa idea es la multiusos para evitar autocriticar(-se): emitir comunicados sobre agresores anarquistas daña la sagrada Anarquía, criticar el veganismo es hacerle el juego al especismo, no estar de acuerdo del todo con la crítica primitivista te hace apoyar la nanotecnología... venga, dejémonos de chorradas, no somos idiotas, lo que pasa es que hay quien está cómodamente en su torre de marfil y cualquier autocrítica le sienta como unos cartuchos de dinamita en la base. ¡Un poco de humildad, por favor!

KUIRS DE AYER Y HOY

Luke O'Donovan, encarcelado por defenderse de una agresión homofóbica

En la víspera de año nuevo de 2013, Luke O'Donovan acudió a una fiesta en una casa en Reynoldstown, un barrio de Atlanta, Georgia. Vieron a Luke bailar y besarse con otros hombres durante la fiesta. Más adentrada la noche recibió insultos homofóbicos y fue atacado por varias personas a la vez. Luke intentó fallidamente escapar, hasta el punto de que varios testigos declararon haber visto entre 5 y 12 hombres arrojados sobre Luke y pisoteando su cabeza y su cuerpo, intentando evidentemente matarlo. Le llamaron maricón antes y durante el ataque. Durante el curso de la agresión, Luke y otros cinco resultaron apuñalados. Luke fue subsiguientemente encarcelado bajo los cargos de cinco celitos de asalto a mano armada con arma moral, además de un delito de intento de asesinato. Pasó dos semanas y medio en la cárcel sin fianza antes de ser puesto en libertad bajo fianza y en condiciones que afectaban drásticamente su vida. Nadie de los otros individuos envueltos en el altercado fue imputado.

Luke es un joven marica que residía en el área metropolitana de Atlanta. Cuando fue arrestado, Luke era estudiante en el colegio del condado de Gwinnett, Georgia, y planeaba pasarse a la Universidad del Estado de Georgia – un proyecto que consecuentemente abandonó a causa de los costes legales y médicos y las condiciones de la fianza. Las condiciones de la fianza de Luke le obligaron a mudarse de la casa en la que estaba afincado, además de prohibirle toda relación con una amplia parte de su comunidad del noreste de Atlanta.

El juicio de Luke terminó el 12 de agosto de 2014, cuando aceptó un acuerdo de súplica¹¹. El pacto fue el siguiente: Luke permanecerá en el sistema penitenciario de Georgia en los próximos dos años comenzando el

¹¹ Literalmente “plea deal”, así llamado el acuerdo en derecho anglosajón que consiste en la negociación entre fiscalía y defensa sobre las condiciones de culpabilidad del imputado.

12 de agosto, después de la cual comenzará ocho años de una severa libertad vigilada. Al momento de la sentencia, el juez añadió al pacto que Luke sea expulsado del estado de Georgia en los ocho años de libertad vigilada.

Para salir adelante, nuestro apoyo y el tuyo son necesarios de varias maneras:

- **Necesitamos acumular una amplia cantidad de dinero en los siguientes dos años.** Porque ha elegido mantenerse vegano mientras está en prisión, Luke necesitará tanto acceso al economato como sea posible para comprar comida extra. También necesitará dinero para llamadas telefónicas, sellos y otros equipamientos. Alentamos a todo el mundo a contribuir con una pequeña donación, ya que tendremos que enviarle dinero todas las semanas¹².
- **Por favor, por favor, por favor, escribe a Luke.** Una de las peores partes de la prisión es la soledad, así que debemos hacer todo lo que podamos para mantenerlo vinculado a su comunidad y simpatizantes como sea posible. Alentamos a la gente a organizar veladas nocturnas para escribir cartas que puedan enviar juntas a Luke (y a otros prisioneros si así lo eligen). Apreciará todo apoyo comunicativo que consiga.

Tras un mes en una serie de cárceles y centros de tránsito, Luke ha llegado a la prisión donde cumplirá los dos años de su condena. Familiares y amigos que han hablado con él dicen que está de muy buen ánimo. Como ocurre con todas las cartas a presos, tus mensajes puede que no lleguen a Luke, pero es igualmente importante que le escribas. Subiremos inmediatamente la dirección si hay cambios. Actualmente, Luke sólo puede recibir cartas, así que abstenerse de enviar libros por ahora. Lo avisaremos tan pronto como pueda recibir libros y otros materiales.

¹² Los costes del juicio suben a 13000 \$, además de lo que dicen. Para donar, se puede hacer por PayPal pinchando en la página:

<http://letlukego.wordpress.com/donate/>

Luke Patrick O'Donovan.
#1001372271
GDCP E-4-096
P.O. Box 206
Davisboro, GA 31018
EEUU

Si nunca has enviado una carta a nadie en prisión, deberías echar un vistazo a estos tipos¹³.

- **Luke ha preparado una lista de libros que le gustaría recibir** (la subiremos tan pronto esté en línea). Esos libros deben ser enviados desde una editorial, así que puedes ordenarlos en Amazon o en una editorial / distribuidora online. Por favor ten en mente que puede que Luke no sea capaz de coger estos libros cuando sea trasladado, así que necesitaremos enviarle libros a varios lugares en los próximos dos años.

Para contactar con el grupo de poyo a Luke:

letlukego@gmail.com

<http://letlukego.wordpress.com/>

EEUU: Un atlantés recibe 10 años de prisión por defenderse de un ataque homófobo.

Katie Dupere. *Pink News*, 14th August 2014, 11:07 PM

¹³ <http://nycabc.wordpress.com/write-a-letter/> La mejor exposición en castellano en la red, si bien insuficiente, la he hallado en este blog vinculado a los presos del PCE(r): <http://amnistiapresos.blogspot.com.es/2010/12/si-me-quieres-escribir-ya-sabes-mi.html>

<http://www.pinknews.co.uk/2014/08/14/us-atlanta-man-receives-10-years-in-prison-for-defending-himself-in-anti-gay-attack/>

La víctima de un ataque homófobo en Atlanta ha sido sentenciada a 10 años de prisión por el delito de haber atacado a sus asaltantes.

Luke O'Donovan fue atacado en diciembre de 2012 en una fiesta por la víspera de año nuevo después de bailar y besarse con hombres a lo largo de la noche.

Fue golpeado y acuchillado por al menos cinco hombres que le gritaban insultos homofóbicos durante la pelea. O'Donovan se defendió con una navaja y escapó del lugar. Recibió tratamiento por sus heridas de cuchillo y daños en su cabeza y cuerpo en el Centro Médico de Atlanta.

Fue arrestado por la policía horas más tarde mientras recibía el tratamiento acusado de intento de asesinato y de cinco delitos de asalto a mano armada con arma mortal.

El comité de apoyo a Luke O'Donovan publicó una declaración sobre la sentencia a O'Donovan, diciendo que “Este es un claro ejemplo de crimen de odio. Los testigos declaran haber visto entre 5 y 12 hombres atacando a O'Donovan, pisoteando su cabeza y su cuerpo, y apuñalándole en la espalda mientras le llamaban ‘maricón’”.

“La demonización de los actos de O'Donovan es parte de una creciente tendencia: criminalizar a aquellos que exitosamente se defienden de crímenes de odio”.

El comité añadió: “El equipo de defensa de O'Donovan sólo fue capaz de negociar la sentencia de diez años después de que apareciera el vídeo de uno de los asaltantes de O'Donovan partícipe en el ataque a la mujer trans el 3 de julio.

En mayo, dos mujeres trans fueron atacadas y desnudadas en Georgia, mientras un grupo de espectadores grababa y aclamaba a los atacantes.

En junio, un talantes se entregó a la policía tras atacar a un ciclista y llamarlo ‘maricón’.

En julio, el vídeo de un violento ataque a una mujer transgénero en Atlanta apareció en la aplicación de compartir vídeos Vine.



Se realizaron concentraciones por Luke en La Haya y Helsinki frente a las respectivas embajadas de EEUU. El caso de Luke es una prueba más de la necesidad de armarnos frente al creciente rearme homofóbico.

Cero a la izquierda

Este texto fue escrito en 1997 por Ricardo Llamas y Paco Vidarte, miembros de la Radical Gai madrileña hasta su disolución ese mismo año. Se publicó en la revista *Archipiélago* 30, otoño 1997, pp. 4-6. Sinceramente es el mejor y más conciso texto que he leído hasta la actualidad sobre la relación entre la disidencia sexual y la lucha anticapitalista. Su tajante estilo e ideas dejan innecesaria cualquier descripción del mismo, y sus premisas y reivindicaciones siguen todavía en la más absoluta actualidad. Sin más, disfrutadlo.

Un abismo infranqueable parece separarnos a bolleras, maricas e incluso algunos gais (“ello” para la izquierda) de la virilidad de la revolución socialista que, martillo en mano, no cesa de desalojarnos de su espacio político, condenando nuestra militancia a un inevitable vacío ideológico, cuando no a la frivolidad burguesa de un número de revista. Digamos al fin que las plumas que transcriben nuestras ideas son de la misma pájara que las que adornan los penachos de esas *vedettes* que jamás salieron en las páginas de “Comunista Soy”. Desde “ello”, la izquierda aún puede ser recuperable en una coreografía divina en la que hoces y martillos, puños y estrellas ya no desplumen al pájaro loco secularmente marginado, y aún oprimido, por un cierto modelo de proceso revolucionario. Resulta difícil comprender por qué habríamos de plegarnos a estas estrategias de lucha y simbología homofóbicas en las que se contraponen con tanta facilidad como estulticia el amaneramiento del maricón burgués frente a la rígida estructura anatómica del proletariado heterosexual.

Ser marica es hacer izquierda, aunque le cueste aceptarlo al guerrillero grunge de Sierra Maestra (que por macho y revolucionario no puede ser maricón) o al tiburón homosexual de Wall Street (que por adinerado y burgués se entrega al capital cuando no al fascio), o al Subsecretario de cualquier Diputación (que privatiza su vida hasta dejarla vacía de todo contenido político o social o cultural o exhibicionista o paidófilo...).

Es así que las maricas no podemos ignorar a “la izquierda” como ésta ha hecho con nosotras. Si hemos de resolver quién es o dónde está la izquierda, recurriremos, si falta hiciere, a un concurso de cocina o a un cursillo de claqué

donde se evidencie el potencial de nuestras aspiraciones políticas y libidinales. Sería ésta la última de una larga lista de concesiones que cualquier lógica empieza a exigir que acabe. Aún no se han percatado, pero no porque demos pocos saltos o porque nuestros pasos no sean gráciles, sino porque esa izquierda (“la” izquierda) no sabe mirar más allá de sus incuestionados ombligos, carentes incluso de un piercing que los realce mínimamente. Mao es más Narciso que Ganimedes y, en su sobriedad, tiene menos gracia y es más peligroso. No es posible seguir trayectorias distintas ni opuestas, pero tampoco acudiremos a su campo ni usaremos sus armas. Mao y Ganimedes de la mano camino del registro, flanqueadas por masas irreverentes que arrojan sobre sus cabezas las *Rainbow flags* y la parafernalia revolucionaria.

Desde siempre, el movimiento de gais y lesbianas ha llamado a las puertas de esa izquierda que miraba a otro lado o, a lo sumo, mantenía un silencio culpable por inacción, consentimiento, reproducción o fortalecimiento de un orden de opresión. Pero la nuestra no sería una estrategia subversiva si no invirtiera (además) este argumento. Todo proyecto (no bollo, no marica) que se pretenda de liberación no puede hacerse cómplice del heterosexismo dominante; ya no quedan excusas para “ello”; ha de abrirse de orejas, dejar de pasar por la simbología de las armas la disidencia sexual, darse un buen baño de Avena Kinesia para desprenderse de las escamas reseca y el hedor machirulo o lesbófono, untar de lubricante los oxidados goznes de la maquinaria transformadora. El Palacio de Invierno es la sede de una multinacional, la Bastilla es un cuartel donde se disciplinan cuerpos y mentes, el Kremlin es un templo heterosexual.

Reeditemos, por última vez, ese breve recorrido a vista de pájaro por el baúl de los recuerdos de la mitología “real” de la izquierda para revivir, antes de encerrarlos en la memoria colectiva (en la memoria de todas), no los modelitos románticos de las batallas ganadas, sino los trapos sucios de su homofobia. El primer movimiento de reforma sexual de finales del siglo XIX se reclamaba de una izquierda moderada y abanderaba la idea de reforma. Fue precisamente la socialdemocracia la que prestó más atención a quienes entonces aún luchaban por no ir a la cárcel o a un sanatorio psiquiátrico por

haber sido sorprendidos con las manos en “ello”, Y esa bienintencionada paciencia sigue siendo, un siglo después, carta de presentación de esos proyectos. Bien lejos de la celeridad transformadora del socialismo real, aunque en fin, para qué vamos a repetir el rollo de Cuba, China, Stalin, Albania, Rumanía... y todas las maldades que nos hacían, y lo que aún hay que aguantar, todo lo que, por internacionalismo y solidaridad con las hermanas oprimidas, seguimos denunciando. Y para no dejar títtere con cabeza, recordemos que tampoco el panorama anarquista tiene un historial glorioso. Porque el nuevo mundo, el “hombre nuevo” de la tradición ácrata era un hetero irredento, dispuesto a apoyar la coeducación para evitar el mariconeo en sus comunas, y porque el eugenismo hacía furor en los años 20 y 30, y porque, en fin, su ética libertaria y nuestra práctica libertina aún no se acomodan en sus reflexiones.

A lo lago de muchas décadas, en el seno de la izquierda ¿radical? hizo furor la tesis de prioridad revolucionaria que hacia de la lucha de clases el único objetivo, quedando la liberación de la mujer y cualquier otra cuestión de índole ¿privada? relegada a un discreto segundo plano. Bolleras y maricas no eran, claro está, más que basura, una degeneración burguesa que añadir a la larga lista de elementos indeseables que era necesario erradicar. Hoy día causaría pudor a esa izquierda verse vinculada con la secta de “la hembra en casa con la pata quebrada” como principio de participación de la mujer en la vida social. Que todavía “ello” (nosotras) estemos encerradas con la pluma mojada, como Calimero, o las bolleras, como Santa Teresa, preguntándose horrorizadas si existen o no, apenas parece inquietar a la lucha libert-aria. La izquierda no legalista ni institucionalizada, ese potencial de revolución a la antigua usanza, esa madraza resignada y buena a la que le ha salido una hija rara, bastante tiene con dejarnos hacer, con permitir “nuestra” existencia, la existencia de “ello”.

Hoy día, esas izquierdas han logrado confundirse todas en una especie de estupefacción ante el desarrollo de un movimiento civilizado de lesbianas y gais, que se proclama dueño democrático de un 10 % de los votos y que articula su política en propuestas de cambios legales. Aquí no hay lugar para debates ideológicos, sutilezas ni matices. Palabra de homosexual

subvencionado: palabra oficial de izquierda. Palabra autocontenida, palabra de contención. En este contexto legalista e institucional, los partidos hacen suyas las demandas de este movimiento sin entrar en mayores consideraciones. “Lo” que pide “ello” se adopta con la cautela de una línea de actuación para un futuro que se pierde en la utopía del Reino. Porque la sociedad aún no está preparada, porque no podemos ir tan deprisa ni pasar por delante de las democracias ya bien consolidadas porque, sencillamente esas reivindicaciones siempre son moneda de cambio en los pactos parlamentarios de gobernabilidad. O sea, que les importamos una mierda. “Lo/ello” nunca es considerado como la justa rebeldía que exige una solución inmediata, como el ¡Basta ya! Frente a una situación sangrante, porque es ésta una sangre tibia, que se lava fácilmente, sangre aguada que carece del efecto corrosivo sobre las conciencias que tiene la sangre de catedrático o de general, sangre, en una palabra, rosa. Rosa puño, rosa Triángulo, rosa Fundación para desgravar. Solo que nuestra sangre de marica, tratada hoy con antirretrovirales, se vuelve fluorescente. Y el artificio de nuestra radicalidad se vuelve auténtico potencial de subversión.

Quienes quieran ser hoy activistas o revolucionarios, de igual modo que – como el subcomandante Marcos – han de intentar ser un poco negros (o hacer creer que pueden serlo, o que podrán haberlo sido), como única vía para que su antirracismo tenga visos de credibilidad, también han de perder ese exterminador miedo fascista a descubrirse tales. Porque si tod#s, tod*s y todos/as somos inmigrantes como lo era Lucrecia, todas, todas y TODAS llevamos tacones como los llevaba Sonia.



Soldados del III Reich cubiertos de pluma por la propaganda soviética. 1941.

RESEÑAS, LITERATURA...

El género como collage. Itinerante, 2012-2013. Ya van tres números de esta publicación que conocí a principios de año. Una propuesta de creación de arte transfeminista en papel, ya sea mediante estupendos collages en torno a la temática, o incluso fotografiando habitáculos artísticamente redistribuidos. Una propuesta que se sale de las típicas dinámicas de, o bien haces una performance, o un libro o fanzine sesudo como éste; es la principal fuente de creación de arte que hay en el transfeminismo. Recomiendo echar un vistazo a sus tres números, tanto a las piezas que hay en su interior como al contenido teórico, que es muy interesante. Podéis saber más sobre el proyecto editorial y descargaros sus fanzines aquí:

<http://fotografiacontextualizada.wordpress.com/>



STREET
TRANSVESTITE
ACTION
REVOLUTIONARIES
SUPERVIVENCIA, REVUELTA Y
LUCHA QUEER ANTAGONISTA



Street Transvestite Action Revolutionaries.
EEUU, 2013 - Madrid, 2014.

Desde el mismo momento en que se publique este nuevo Anarqueer podremos disfrutar también de las experiencias y reflexiones de Sylvia Rivera y Marsha P. Johnson, dos pioneras de la liberación sexual en Nueva York que fundaron la casa STAR, un hogar para trans callejeras sin hogar donde el apoyo mutuo y la autogestión reinaban sobre cualquier cosa. Una experiencia de la que cuarenta años después de su fin tenemos mucho que aprender. Lo podéis conseguir en la web de esta misma Distribuidora Peligrosidad Social.

En defensa d'afrodita. El mito de la monogamia. Barcelona, Edicions Tigre de paper, 2013.

Un libro imprescindible para quienes quieren tejer sus relaciones sexuales de la forma más libre y horizontal imaginable. Aún por editar en castellano, reúne una importante cantidad de textos de diversos autores unidos por su antagonismo hacia la monogamia, ese sistema de relación impuesto desde nuestro nacimiento que delimita y corrompe nuestras relaciones hasta nuestro funeral. En sus páginas podemos hallar textos desde la simple crítica a las relaciones cerradas, hasta propuestas alternativas de sociedades que se socializan sin monogamia, tales como algunas orientales, los monos bonobos, e incluyendo por supuesto algunos de los fanzines escritos por Na Pai como “Sexo colectivo”, “Desmontando la cultura de la monogamia” o “Relaciones abiertas para principiantes”, que este mismo sello distribuye más allá de la Franja. Por desgracia, su poco asequible precio de 12 € (es bastante pequeño) y su imposibilidad de ser descargado en la red nos ofrece algunas dificultades a la hora de aglutinar todos estos textos, y por ahora nos toca conformarnos con fanzines sueltos, lo cual está muy bien.



Dossie Easton

Janet W. Hardy

ÉTICA PROMISCUA



Segunda edición

Para quienes os consideráis más novatas en este tema, es muy recomendable el libro **Ética promiscua** de Dossie Easton y Janet W. Hardy, dos perras muy perras de los USA que han comenzado a ser famosas en el rollito gracias a la segunda edición castellana y a las presentaciones que se han realizado de él por el estado. Planteado de una forma más teórica y enfocado más a nuestra vida cotidiana, enfoca bajo perspectivas muy parecidas al anterior el rechazo de la monogamia en pro de unas auténticas relaciones libres, si bien de una forma más entendibles. Aunque seas gurú de este tema, léetelo si no lo has hecho ya.

A l'aBORDatge. Números 3, 4 y 5, 2013-2014. Països Catalans.

Con cierto retraso reseño los últimos tres números de esta interesante publicación del Brot Bord, el colectivo 'queer' del ámbito de los Països Catalans. Los temas de esta publicación siempre sorprenden: desde maternidad disidente hasta la persecución homófoba en El Camerún, además de artículos típicos como una crítica a la asunción del tercer sexo en Alemania, contra el papel del empresariado rosa antes y tras el asesinato de Juan Andrés Benítez, el empresario barcelonés asesinado a hostias por los mossos el octubre pasado (que probablemente se publique traducido en el siguiente número)... La retórica oficialista y acrítica del comunicado de la comisión barcelonesa del 28J sobre el VIH no me convence nada, y menos el artículo por el trigésimo aniversario de la muerte accidental del pintor travesti ácrata José Pérez Ocaña, donde sin ton ni son aparece el nombre de nuestro querido líder de las CUP, David Fernández, que fue al pueblo natal a Ocaña junto al resto de diputados de la formación a hacer gala de su recuperacionismo una vez más. ¡Vaya morro! Pero al margen de cosas chirriantes como éstas que te las esperas de indepes estadistas, la publicación siempre se mantiene con una calidad en sus artículos y en sus reflexiones digna de estar reseñada aquí, tanto en sus puntos más personales como en sus compromisos políticos más acuciantes. Y los artículos típicos contra la monogamia, o el repertorio de palabras folclóricas catalanas relativas al sexo que intentan rescatar en la sección respectiva (gracias a la cual he incorporado a mi vocabulario la palabra "heterada", cuando un hetero necesita mostrar su heterosexualidad en contextos abruptos). Aunque me sigue resultado extraña, si viviera en als Països Catalans probablemente usaría la sección de contactos para relacionarme bordemente... aunque el nombre que le han puesto, "repartámonos el bacalao", me parece totalmente desacertado. En fin, mucha liberación sexual y poca animal.





LA PAJOLA DEL MES

Inauguramos esta posiblemente única sección y además copiada a otro fanzine con esta noticia que llegó al correo de la distri. Normalmente la gente me critica por tener mi casa llena de fetichismos españolistas y mariconadas en formato bandera a la vez. Por desgracia, la realidad siempre supera a la ficción, y nos hallamos ante alguien que se lo cree de verdad. Os presento a Laura, bollera y número de la Guardia Civil que desde Almería vela por nuestra seguridad y bienestar. Lesbiana declarada, afirma sentirse muy cómoda en “El Cuerpo”, al que llegó a través del glorioso defensor de la diversidad sexual Ejército Español. Un ejemplo más de cómo será la policía del futuro, y de que el integracionismo oficialista huele mal. Entrevistada e inicios de este año por la pérfida revista gay empresarial EGF and the City, podéis reiros y llorar más aún mirando la entrevista entera: <http://www.empresasgayfriendly.com/novedad/entrevista-visibility-lesbica-en-la-guardia-civil/>